

38A

S. Bdo., 17 Setiembre 1921

Dear Peter:

Hace un momento recibí tu telegrama, que me ha hecho lamentar más de lo que ya lamentaba el resfriado un poco resfriado. Sucede que estaba bien ya, pero esta mañana fui a correr con la Maestranga, aprovechando una pequeña fiesta patriótica que allí habíam. Hacía frío, viento, fui sin abrigo y llegué a casa con dolor de cabeza, y ese mal estar propio del resfriado. Pero tu invitación me seduce demasiado para no mejorar pronto... Me cuidaré como ya he empezado a cuidarme y, si estoy bien bueno el lunes, ese día me tienes allá, o sino el ~~viernes~~ martes. Es posible que no lleve bártulos de pintor - te confesaré que por el momento carezco de materiales...

pero te acompañaré adonde quie-
ras ir, te veré pronto y conversaré
reunos juntos al mar. Olvidaré
las desagradables y nocivas ab-
stracciones y esos tres o cuatro días
de costa serán una gloria para
mí. Proseguiré, por lo demás,
haciendo lo menos pesado posible.

Te escribo en el salón, afir-
mando el pequeño block sobre el
piso del piano. Estoy solo en la
casa, pues todos han salido, hasta
los de la servidumbre. En el pen-
són del patio silba un zorzal
su canción vespertina. Por entre
las hojas casi negras de un naran-
jo veo retazos de cielo violeta.

Pienso todo lo ridículo que resul-
taría en esta paz deliciosa una
protesta porque se atenta (o se atien-
ta... no sé) contra la libertad de opi-
nar... - Dime si me esperas hasta el
mañana o el mañana. Saludos. Heartly yours,
M. M. M.